

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Capoeira Angola en Colombia. Un proceso de apropiación desde las prácticas corporales.

Dana Milena Chávarro Bermeo.

Cita:

Dana Milena Chávarro Bermeo (2009). *Capoeira Angola en Colombia. Un proceso de apropiación desde las prácticas corporales. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1887>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/8zs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Capoeira Angola en Colombia

Un proceso de apropiación desde las prácticas corporales

Dana Milena Chávarro Bermeo¹
danachabe@yahoo.com

Actualmente la Capoeira está en más de 50 países; esta práctica corporal que reúne en si misma varias disciplinas como la danza, la música, la historia, la filosofía y otras relacionadas con condicionamiento físico y mental, hace ya unos años se está imponiendo en Colombia y poco a poco se va posesionando como una alternativa tanto para las personas que la juegan como para aquellos que la consideran una práctica social capaz de generar una manera distinta de relacionarse. En la medida en que la Capoeira se ha venido “institucionalizando”, indudablemente busca ser aceptada, pero en esa dinámica de aceptación seguramente lo que se da es un proceso de apropiación, tratando de mantener la esencialidad de su práctica, pero necesariamente re-adaptando otras.

No obstante ser la Capoeira un espacio en construcción en donde cada vez confluyen más jóvenes interesados en este tipo de prácticas; en nuestro medio no ha llegado a constituirse en un campo legítimo de análisis. Es por ello que el propósito de este escrito es abrir un espacio de reflexión hacia temas poco trabajados como este dentro de la academia colombiana.

Palabras Clave: Capoeira Angola, Prácticas Corporales, Apropiación

¹ Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia (UN), Estudiante de la Maestría en Estudios sociales de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y Docente Ocasional adscrita a la Facultad de Educación Física de la UPN.

Declaración necesaria:

Cuando se habla de Capoeira y se pretende hacer un ejercicio de definición, aparecen una infinidad de posibilidades para hacerlo, personalmente no he encontrado una mejor manera de hacerlo que no sea desde el poema de Días Gómez:

*“Capoeira es lucha de bailarines,
Es juego, es danza, es disputa.
Única en que los movimientos son comandados
Por la música y por el canto.
En la Capoeira, los contendores no son adversarios,
Son camaradas que buscan, genialmente
Dar una visión artística de un combate.
Por encima del espíritu de competencia,
Hay en ellos un sentido de belleza.
El capoeirista es un artista y un atleta,
Un jugador y un poeta”.*

En primer lugar, la capoeira es de hecho la única lucha que se hace con música, con movimientos de ataque y de defensa; tomando la resistencia como una de sus mejores herramientas y que actualmente busca preservar un legado cultural, por ello debe verse en conjunto; y en segundo lugar existen de manera reconocida dos estilos la Capoeira Regional o “Luta Regional Bahiana” y la Capoeira Angola -aunque algunos estudiosos y practicantes de Capoeira consideran que es una sola-.

La internacionalización de la Capoeira

Actualmente la Capoeira está en más de 50 países; esta actividad física que reúne en si misma varias disciplinas como la danza, la música, la historia, la filosofía y otras relacionadas con condicionamiento físico y mental, hace ya unos años se está imponiendo en Colombia y poco a poco se va posesionando como una alternativa tanto para las personas que la juegan como para aquellos que la consideran una práctica social capaz de generar maneras distintas de relacionarse. La capoeira ha adquirido en los últimos años, gran visibilidad, expansión pero sobre todo gran poder simbólico.

Es justamente la riqueza de movimientos y de ritmos la que sustenta a la Capoeira como práctica social, que sin desligarla de su historia, ni queriendo transformarla exclusivamente como modalidad deportiva, logra ser una actividad cultural de formación tanto individual, como la posibilidad de

confrontar, críticamente, la experiencia singular con la experiencia colectiva en una “roda²”, es decir en un espacio socialmente construido. En dichas prácticas la atraviesan las dimensiones ético-políticas, históricas, culturales y económicas de la vida en sociedad; pero es en los sujetos donde el significado de su práctica, emocionalmente compartidas, la plenitud de la experiencia se hace UNA con la intensidad de las interacciones vividas.

Internacionalización de la Capoeira



Archivo Personal

Dadas las características específicas de cada sociedad, existen significados diferenciados, atribuidos a sus propias formas de expresión cultural. La cultura brasileña por ejemplo, con su especificada y diversidad, genera un significado único de su pueblo; no obstante la comprensión de un lenguaje corpóreo, resultado de una multiplicidad de factores socio-económicos y/o culturales, que intervienen e intervinieron en la configuración de diversas manifestaciones, da como resultado una expresión como la capoeira tal como lo confirma Walderoir Rego (1968).

1. Sentados o de pie, los tocadores de berimbau, pandeiro, reco-reco, agogó y atabaque, formando lo que se denomina una “batería”; en frente los capoeiristas y el público en general hasta completar el círculo, bajan dos capoeiristas al pie del berimbau para escuchar atentamente una “ladainha”, seguido de una “louvação”, que dará paso a un “corrido” y al “Jogo” y con ello a la “Roda”.

En el caso Colombiano, la capoeira que convoca una población juvenil y adulta creciente, comienza hace no menos de dos décadas con la llegada al país de extranjeros brasileños que se quedaron en Bogotá dando inicio a este tipo de prácticas y generando unas nuevas maneras de apropiación de ésta; en el caso de la Capoeira Angola quien inicia esta tarea es la Licenciada en Educación Física Deborah Miranda, tan sólo con ella se rompen dos estereotipos: el primero el ser Mujer y el segundo ser de piel “Blanca”.

Cuatro serían las particularidades que tiene la capoeira y que en principio llaman la atención de quien observa éste tipo de prácticas: La primera hace relación a la promoción del conocimiento y de la toma de conciencia del cuerpo, de sus movimientos y del espacio alrededor del mismo; la segunda es el control para mantener el juego en lugar de atender a la agresión, es un “jogo”³ entre dos personas, pues los movimientos de ataque y defensa que la componen deben controlarse para dar continuidad al juego; la tercera hace alusión a la realización de actividades conjuntas en grupo, por la necesidad de hacer música y cantar en la rueda donde se juega, adicionándole un clima de alegría extra, pues el ambiente festivo logra crear emociones contrarias a las expresiones de agresión; y por último el entorno lúdico y agradable alrededor de la “roda” es gratificante, lo cual es aprovechado para mostrar la historia de la Capoeira Angola y sus fundamentos; lo que en últimas redundo en inquietudes sobre la propia historia de acuerdo a contextos particulares como el nuestro.

La práctica de la capoeira en Colombia, efectivamente está confirmando los caminos de transnacionalización que contribuyeron a su desarrollo, quedando por indagar el tipo de apropiación que se hace de ella; eso sin mencionar si quiera la urgente necesidad de identificar el tipo de población que está vinculada a estas prácticas.

Quiénes son los practicantes de Capoeira?

Un pequeño ejercicio de caracterización poblacional

Para acercarme a una primera caracterización de la población que conforma al conjunto de practicantes de capoeira en Colombia, diré que indistintamente del estilo que se practica, como grupos, existen aproximadamente 25 grupos tan sólo en Bogotá, entre los cuales se encuentran: Volta do Mundo, Capoeira Colombia, Capoeira Brasil, Nagô, Abolição, Nativos de Minas, FICA Bogotá, sólo por nombrar algunos de éstos; en éste mismo sentido también comienzan a surgir grupos en distintas Universidades tanto públicas como privadas, entre ellas la Universidad Nacional, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Javeriana, Universidad Jorge Tadeo

³ Que en español es traducido como Juego

Lozano, Universidad de los Andes, Universidad la Sabana, entre otras; así como la proliferación casi permanente de grupos que al desligarse de su “grupo madre”⁴, terminan creando grupos barriales. De esto último dan cuenta todos aquellos eventos, seminarios, talleres, Aulao, que generan espacios de encuentro en esta práctica emergente de la capoeira en Colombia y en éste mismo sentido es Bogotá el lugar de mayor concentración tanto de eventos como de grupos.

Quiénes son los practicantes de Capoeira Colombianos



Archivo Personal

En el VII Colombia Ginga, evento realizado por la Fundación Cultural Cayena⁵, y que actualmente va en su novena versión, se intentó un primer ejercicio de caracterización tipo encuesta, el cual arrojó algunos resultados con respecto al tipo de población practicante de capoeira en Bogotá. Dicha encuesta se manejó un contenido de preguntas cerradas y semi-abiertas, la cual estaba dividida en cuatro grandes sesiones: “La primera parte que busca identificar a la persona que practica Capoeira; el segundo momento profundiza en la relación del individuo con la Capoeira y los tiempos de práctica; el tercer momento discierne sobre la relación personal del encuestado con

⁴ Entiéndase por ello, grupos en donde fueron formados los practicantes que por distintas razones terminan generando sus propios grupos.

⁵ Entidad Sin ánimo de lucro que tiene como objeto social el fomento de proyectos culturales.

la capoeira y aspectos del individuo como son factores emocionales, corporales y cognitivos, además se pregunta por el acercamiento de su familia por este tipo de prácticas y su percepción acerca del aporte de la Capoeira a una realidad social como la colombiana; y un último momento evidencia la satisfacción por parte del encuestado de las actividades brindadas por el Colombia Ginga”⁶.

Realizando una primera distinción por géneros, se encontró que la participación de las mujeres es del 33.6% y el 66.4 % a hombres. En cuanto a los rangos de edad tanto en el caso de las mujeres y los hombres oscila entre los 17 y 25 años; no obstante la participación por rango de edad es superior en el caso de las mujeres 75.8%, frente a un 69% del grupo masculino.

Según ocupaciones se puede decir que un 53 % de la población encuestada son estudiantes; en segundo lugar, con un 14.4 % son empleados, y en tercero lugar, con un 11.4 % son Profesionales trabajadores. Relacionando género con ocupación se evidencia, por un lado que en el caso de las mujeres estas son estudiantes en un 75.2%, y en el caso de los hombres un 46% son estudiantes, como dato más preponderante.

En cuanto a la intensidad horaria que se maneja tanto a nivel de grupos como a nivel individual, sigue permaneciendo como constante el practicar 2 días/semana; con una intensidad de 4 horas/semana. Considerando a la capoeira una parte importante de su vida, a la vez que termina siendo la única práctica de actividad física que desarrollan, lo que se convierte en un punto de fuga.

Otro de los elementos a resaltar es la integración, cada vez mayor de la familia al evento, el 95.5 % de la población afirma que su familia sabe que él o ella practica Capoeira, y esto se hace notorio justamente el día del cierre del evento; en donde las familias acompañan a sus hijos, hermanos, etc., y de paso logran pasar un rato ameno y distinto en un parque del Distrito.

En este mismo sentido en cuanto a percepciones familiares, en un 36.5 % la familia percibe la capoeira como una actividad recreativa; en segundo lugar y con un 15.9 % la percepción se refiere al apoyo directo hacia este tipo de actividad y a que es una propuesta recreo-deportiva y de igual manera y con el mismo porcentaje se refiere al apoyo directo hacia este tipo de actividades relacionadas con la capoeira.

⁶ Tomado del Informe del VII Colombia Ginga, presentado a la Secretaría Distrital de Cultura Bogotá DC. Dic/2007.

Todo este no es más que un primer acercamiento que se hizo a este tipo de población lo que deja por delante es una tarea dispendiosa pero necesaria, al tratar de obtener una caracterización exhaustiva. La intención al mostrar estos datos aparentemente irrelevantes, es evidenciar justamente la poca información que se tiene al respecto y el desconocimiento que existe en tanto ejercicio disciplinar; pues bien la invitación está hecha para todas aquellas disciplinas que consideren relevante su aporte, en el caso particular de la Sociología y más específicamente aquella parte de la sociología que está interesada por el tiempo libre, el ocio, y el deporte, ya que poco a poco el espectro puede y debe seguir abriéndose.

Abriendo el Espectro:

Aclaro que no es mi propósito hablar de la CAPOEIRA en términos amplios, pues no tendría ni los elementos, ni tampoco hace parte de mis intereses; lo que quiero y espero que haya sido evidenciado, es reivindicar éste tipo de experiencias en el contexto colombiano. Abordar dichas prácticas desde categorías como la de jóvenes, Imaginario Corporal, Industria Cultural, Prácticas corporales y/o Bien Cultural, son apenas algunas de las múltiples posibilidades dado el auge y la dinámica de dicho fenómeno.

Sólo por pretender dar un ejemplo de dicha emergencia, traeré a colación uno de los conceptos que particularmente me interesa la “*MANDINGA*”, recordando aquí la referencia de la investigación realizada por Adriana Albert Días⁷:

Desde el final del siglo XIX el término Mandinga es utilizado como sinónimo de Capoeira, Puede ser observada en la “manera” del cuerpo del jugador, en sus expresiones faciales, en los golpes aplicados e invocada en los corridos de la “roda”. Un buen capoeirista es un individuo “mandinguero” que sabe despistar, que sabe engañar a su adversario, que gana el juego a través de la perspicacia, del arte de la “Falsidade”.

⁷ Albert Dias Adriana. *Mandinga, Manha y Malicia: Uma história sobre os capoeiras na capital da Bahia (1910 – 1925)*. EDUFBA: Salvador (BA), 2006

Abriendo el espectro



No obstante este término según la historiadora, ha tenido varios significados a través del tiempo:

- Pueblo africano islamizado oriundo de la África occidental (Vales, Senegal y Níger), famosos por ser grandes hechiceros
- Sinónimo de hechicería
- En el tiempo de la esclavitud, la mandinga o hechicería eran prácticas mágicas de los esclavos, en especial los brebajes de hierbas y venenos utilizados por los negros para matar a sus señores “se revela como el arma del mas indefenso contra el más fuerte” (Zonzon, 2001). “Mandinga de esclavo con ansia de libertad” (Mestre Pastinha)
- Tipo de juego cuyo objetivo principal es burlar al contendor a través de la astucia. Puede ser vista a través de algunos golpes principales como la “rasteira” y “cabecada”
- Poderes mágicos de algunos capoeiristas (“hechicería”), de esta manera el cuerpo del jugador estaba protegido en la roda de capoeira.

- Actualmente tiene una función estética, la mandinga adorna el juego de la capoeira. Es un jugador que sabe controlar sus movimientos, que ataca de sorpresa, juega con la “falsidade”, el capoeirista mandingero sólo quiere “Vadiar”.
- Hasta hoy puede ser observada en los cuerpos de los jugadores, en sus movimientos durante el juego, los entrenos, en los corridos entonados e inclusive en los amuletos que algunos capoeiristas traen en su cuello.

Pero ser “mandingero” trae consigo otro tipo de cualidades como la “manha” y la “malicia”... *¿Cómo se expresa la mandinga, manha y malicia como prácticas corporales?* He aquí la pregunta que por estos tiempos llama mi atención, indagara por la apropiación de este tipo de prácticas en el contexto colombiano, hacen de ello una temática fascinante. ¡Pero hay más!

La capoeira puede ser desentrañada de acuerdo con valores y reglas sociales. Como construcción social y como manifestación cultural en construcción permanente, pues ésta se influencia por el tiempo histórico en el que se sitúa; pero también se construye a partir de las acciones y los intereses de los sujetos que a través de ella, actúan y disputan el poder; pero también demuestran a través de programas y proyectos gubernamentales una nueva colonialidad y al mismo tiempo unas nuevas formas de resistencia, pues la capoeira necesita ser enseñada, practicada, transmitida, construida, y de manera paralela necesita ser compartida y ser multiplicada. Surgiendo así diversidad de interrogantes: *¿Cómo la práctica de la capoeira Angola permea lo cotidiano? ¿Cómo se resignifica y/o qué se resignifica en la práctica de la capoeira angola desde sus practicantes? ¿Cuales son los “modos de hacer”, aquello que se repite y se vuelve rutinario?* En donde repito, disciplinas como la sociología tienen todo por decir!

Bibliografía

- ABREU José Frederico. CAPOEIRA. BAHIA, SÉCULO XIX. *Imaginario e documentação*. Instituto Jair Moura. Salvador (Bh): 2005.
- ALBERT DIAS Adriana. MANDINGA, MANHA Y MALICIA: Uma história sobre os capoeiras na capital da Bahia (1910 – 1925). EDUFBA: Salvador (BA): 2006
- DA SILVA Accurso Anselmo (Ratinho). CAPOEIRA: *Um Instrumento de Educação Popular*. Trabajo de grado de la Especialización en Educación Popular, Universidade do Vale do Rio Sinos, Sao Leopoldo, RS: 1995.
- DE CERTEAU Michel. LA INVENCION DE LO COTIDIANO: 1. Artes de Hacer. Universidad Iberoamericana, México: 1996.
- FUNDACION CULTURAL CAYENA. Informe VII Colombia Ginga. Bogotá, diciembre de 2007.
- PEREIRA ESTEVES Acúrsio. A “CAPOEIRA” DA INDÚSTRIA DE ENTRETENIMENTO: Corpo, acrobacia e espetáculo para “turista ver”. Salvador (BA): 2004
- REGO Walderoir. CAPOEIRA ANGOLA: *Ensaio socioetnográfico*. Salvador de Bahía: Editora Itapoan: 1968